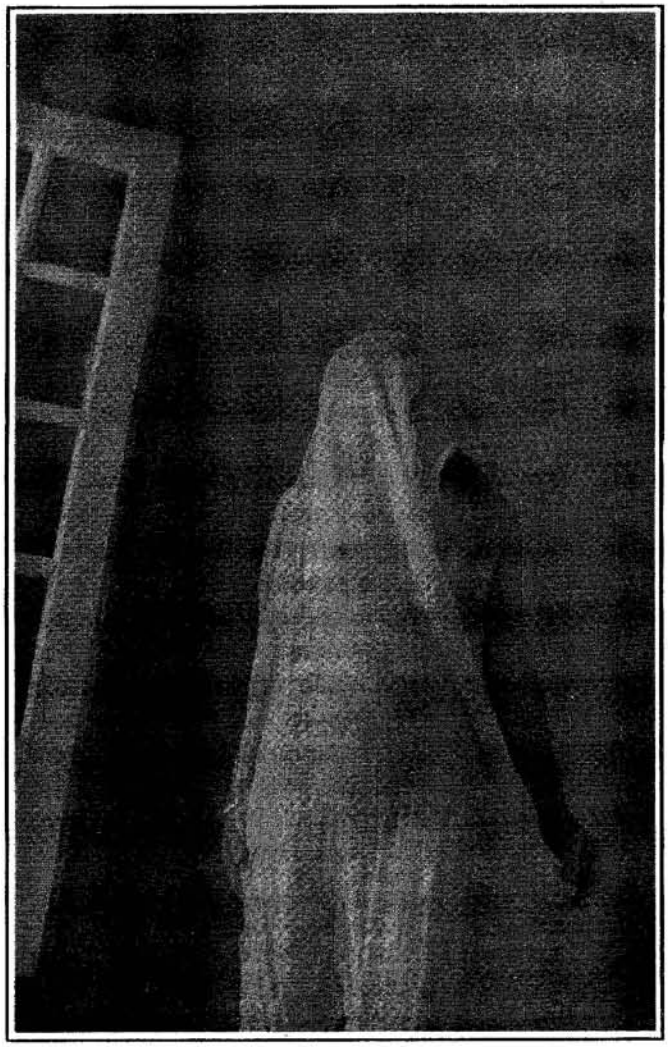

Carolina Ramírez

Presentación

*Rosa Esther Juárez**

[...] consentir a hablar de la propia escritura, como se hizo aquí, es solamente decir al otro que se tiene necesidad de su palabra.
Roland Barthes

La semiótica es una pasión, un modo de interrogar al mundo. Es una disciplina con vocación científica. Para los prácticos es una herramienta de desmontaje, una receta de cocina que se aplica a veces sin tener buen sazón. Es un mosaico de formas para entender el significado que el hombre construye al darle sentido a la vida. La semiótica no es una, existen muchas y variadas propuestas.

La semiótica no permite ser *vedette* -intelectual- ni hacerse famoso o millonario. Es una aventura amorosa cuya finalidad es la comprensión/explicación. Al igual que los Rolling-Stones, está pasada de moda y, como el rock, ha ganado un espacio, aunque su realización en ocaciones se separe del espíritu que la inició y entonces se convierta en una caricatura. La semiótica es un modo de hacer ciencia, pero también poesía -aunque rebuscada-. Puede llegar a ser una ideología si se postula como *verdad*, desconociendo los múltiples caminos para acercarse al sentido (Peirce, Eco, Kristeva, Barthes, etcétera), y se afirma autoritariamente que sólo es una (greimasiana).

Puede ser un gran *rollo* o servir de algo al conjunto de las ciencias sociales. Nos impone la prueba de la templanza en el rigor y el método. Nos exige honestidad y la prueba de la eficiencia y la utilidad. Nos pide preguntarnos ya no qué es, sino *para qué sirve*, a dónde nos lleva. Nos conduce a cuestionarnos el quehacer *científico-explicativo-universitario-académico-social*, pero también la práctica de producción de significados -nuevos y gastados-.

La semiótica está abierta al diálogo. Quiere ser literatura, y por ello se ha alimentado de Cervantes, Sade, Calvino, Borges, Cortázar, Holmes y muchos otros, en un afán de buscar "más luz sin tener que cerrar los párpados" (Greimas).

En el ITESO, ha sido un trabajo arduo, al principio de unos cuantos, solitarios; poco a poco se convirtió en murmullo; orgulloso hacer colectivo ahora. Largo pues. Hoy, la semiótica se presenta como resultado a cuestionar. Como testimonio de que se cree en el sentido que los hombres construyen de la vida, de la sociedad, de ellos mismos. Testimonio vivo que quiere ser interpelado. Palabra que desea ser alimentada de otras palabras. Es criatura que busca ser recorrida, confrontada, sin esperar ser la única. La semiótica está abierta a la polifonía de sentidos, lecturas, en suma, a la polisemia del riesgo de vivir aquí, en este país, en este mundo, en esta universidad. Ahora.

* Profesora-investigadora de la Maestría en Comunicación del ITESO.